

SUSCRIPCIONES

PAGO ADELANTADO  
Huelva, un mes, 1'50 ptas.—Regiones andaluza y extremeña, trimestre, '6.—Fuera trimestre, 7.—Extranjero y Ultramar, año, 40.

25 ejemplares, 75 céntimos

DIRECTOR: DON TOMÁS BERNÁRDEZ

# EL ALCANCE

Diario popular, político y de información

La correspondencia administrativa debe dirigirse al

Administrador de EL ALCANCE

Se suscribe en la Administración, Bocas, 2 y por medio de sus agentes y corresponsales.

Número suelto 5 cts., atrasado 25

ADMINISTRADOR: D. FERNANDO ROMERO

## ¡AIRE, AIRE!

VI

### Contratistas y testaferreros

Abramos hoy un paréntesis en el examen de aquellos hechos que motivaron esta serie de trabajos y veamos de analizar alguna de las causas que pueden ser consideradas como determinantes de los referidos hechos.

Al espirar el plazo del anterior arrendamiento de consumos de cuyo arbitrio era contratista D. Juan Mateo y Jimenez y señalarse día para la celebración de nuevo acto de subasta, se presentó, entre otras proposiciones, una tan descabellada que desde el primer momento hizo a todos sospechar que detrás del remate vendría la quiebra.

Y así ocurrió.

El rematante D. Antonio Marquez Millán, del comercio de Rio Tinto y representante allí del propio D. Juan Mateo, no fué á la lucha con más propósito que el de impedir el remate á favor de otro postor cuyo pliego, si no recordamos mal, ascendía á 511.000 pesetas. Fijense bien los lectores en esta cifra.

Viene la quiebra y como consecuencia inmediata, otro nuevo periodo de cobranza por administración y otra subasta después.

No concurrió á ella el quebrado Sr. Marquez porque no estaba en aptitud de hacerlo, y aparece como mejor postor en 531.000 pesetas,—fijense también en esta un tal Francisco Rebollo, persona, como la anterior, ligada estrechamente al Juan Mateo.

Es decir que, para cuantos se precian de estar bien informados en este género de martingalas, el Marquez de la subasta primera y el Rebollo de la segunda—cesionario más tarde de sus derechos á favor de D. Francisco Jimenez Carrasco—son dos personas distintas y un solo Juan Mateo verdadero.

Pues bien, el propio Mateo ó Marquez antes quebrado por anular un pliego que le estorbaba de 511.000 y hoy supuesto rematante á nombre del que primero se llamó Rebollo y después Carrasco, resulta ahora, previa amenaza de nueva quiebra, y en virtud de los últimos aforos, beneficiado en 60.003 pesetas que no ha cobrado la Corporación Municipal y que abonadas al contratista en tres plazos de 20.001 y deducidas estas del tipo por que se le hizo el remate, dejan el mismo reducido á 511.000: á idéntica cantidad precisamente que la por que había hecho proposición el dueño del pliego sobre el que hizo postura para quebrar, el tan repetido Marquez.

Luego hoy se puede decir que está arrendada la cobranza del impuesto de consumos, después de los perjuicios que ocasionó al Municipio aquella quiebra, en las 511.000 pesetas porque, sin perjuicios ni temores de ninguna clase se pudo haber arrendado desde un principio, si en esto de contratistas y testaferreros se hilara algo más delgado en la casa Ayuntamiento.

Esta es la verdad real que como habrán tenido ocasión de comprobar nuestros lectores, dista bastante de la verdad aparente.

Estos son los beneficios que ha obtenido el Municipio con las prodigalidades de la empresa Mateo, Marquez, Rebollo y Compañía.

cuanto á la diferencia de veintenas que existe en menos de

la primera subasta á la segunda ¿se ha hecho algo por cobrarla con arreglo á Ley?

En otro caso ¿está probada la insolvencia del Sr. Marquez Millán?

Por segunda y última vez, en atención á que en nuestra Corporación Municipal hay, frente á algunos que tienen la piel curtidada, según propia confesión, quien la tiene en extremo delicada y sobre esta cualidad tiene también la de entrever en estos nuestros escritos una intención que en realidad no encierran, queremos, espontáneamente contestar á las suposiciones de la malicia con la lealtad que nos caracteriza.

Siempre que en estos artículos hemos citado algún caso general, lo hicimos solo porque así lo juzgamos necesario para apoyar cualesquier razonamientos ó deducir de los mismos naturales consecuencias; pero nuestro propósito no ha sido nunca el de aplicar esos casos generales á el caso particular de que tratamos, para eludir con argucias periodísticas de mala índole responsabilidades que, cuando lo exigieran las circunstancias, no habríamos de rehuir en ningún terreno.

Nuestros escritos no encierran mala intención; ésta en tal caso la tendrán nuestros lectores, y, contra ella, ¿qué habremos de hacer nosotros?

## Cuadros vivos

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

### Los choques de la vanidad

Madrid 21 Agosto 1895.

Son más frecuentes en la vida política estos choques, que en ninguna otra manifestación del humano destino. Por «un quitame allá esas pajas» riñen ministros entre sí, y el país paga los vidrios rotos. Por sí un subsecretario va tarde ó temprano á la oficina, el ministro se pone de monos, creyendo que abusa de su autoridad y falta al respeto y á la consideración que le debe, y en el caso presente, y es un caso, porque ha trascendido al público, se encuentran el ministro y subsecretario de Hacienda. Los dos son oradores, los dos han hecho campañas, de esas que se cotizan entre bastidores, como un merecimiento para llegar... y los dos tienen *tulla* bastante, para mirarse uno al otro sin resultar ni uno ni otro empequeñecidos en el mútuo reproche, ni en el recíproco choque de «yo soy más que tú» porque en efecto, el marqués de Mochales, según él, ó según las referencias que han salido al mercado de la política, se considera tan ministro como el que desempeña el cargo, por haberlo jurado en presencia de la reina y por virtud de la elección que hizo el señor Cánovas del Castillo.

—Yo tengo facultades propias, dice el subsecretario.

—Yo soy el ministro—añade Navarro Reverter.

—Usted será lo que quiera, pero yo soy quien soy.

—Y yo ministro por méritos propios.

—Por latas... en el salón de sesiones, diría conmigo la opinión, excepto la del señor Cánovas del Castillo.

Y ministro y subsecretario se apostrofan de lo lindo, pero llega á noticia de los *Dioses mayores* lo ocurrido, y comienzan las negociaciones de paz, se firma la paz, y á los pocos días por una credencial nueva bronca, y el subsecretario se marcha de veraneo y el ministro hace lo propio... Y aún se dirá que el país no es sufrido.

Y voy con otro caso, que por lo visto el verano es muy dado á casos sospecho-

sos, no de cólera morbo, sino de cólera político. Se trata del subsecretario de Gobernación y del director general de Comunicaciones; el primero quedó encargado, durante la ausencia del marqués de Lema, del despacho de los asuntos de la dirección, con facultades propias, pero resulta que el de Lema ha montado oficinas en Santa Agueda, y allí decreta, dispone y resuelve; el papel no resulta muy airoso que digamos para el marqués de Vadillo, que ya parece que ha dicho: «Hasta aquí llegó. Yo no soy auxilia de ese.» Y el de Lema mientras tanto, bailando *zortzicos* en los jardines de Santa Agueda, en presencia de la señora de Cánovas, y mientras tanto el servicio de Correos y Telégrafos por los suelos... y ande el baile.

Esto resultará muy crudo, pero es verdad, y si se emprendiera una campaña cruel, despiadada, pero justa, contra todos los funcionarios que llegan para *lucir la ropa* á los más altos puestos de la administración del Estado; de esta suerte funcionarían todos los servicios y no habría estos choques de vanidad, que resultan tan perjudiciales para el desenvolvimiento de los intereses públicos.

KAS-TEL-FERD.

## LO DE CUBA

### Declaraciones del general Salcedo

En la *entrevista* celebrada por el corresponsal de *El Imparcial* con el general Salcedo en la Coruña, hizo éste á aquél el siguiente relato de los sucesos de la insurrección desde su llegada á la isla de Cuba el 20 de Marzo último:

—Me sorprendió—dijo—el vuelo que había tomado la insurrección. Conocí su verdadera importancia dos días de mi llegada, cuando supe el desembarco de Maceo en Baracoa.

Entonces el movimiento de rebeldía tomó gran incremento en el departamento Oriental. La llegada de Maceo decidió á lanzarse al campo á los que aún andaban dudosos. Siguiéron á éste Máximo Gómez y Martí. La muerte de éste ha sido un golpe grave para los mambises, porque era el apóstol del separatismo, á cuya propaganda había dedicado la vida entera.

Cuando desembarcó Máximo Gómez creyó que iba á levantarse todo el Camagüey, donde él ejercía gran influencia. Sin embargo, no fué así. No ocurrió el levantamiento general que esperaba. Los cabecillas prestigiosos de la otra guerra no le siguieron. Secundaron su iniciativa y sus gestiones los hombres de la nueva generación, sin fama militar, sin experiencia de la guerra, sin hábitos de campamento.

El mes que siguió á mi llegada fué crítico para nosotros. Al llegar el general Martínez Campos con recursos, con soldados, con elementos de importancia, la situación ha mejorado resueltamente y mejorará de día en día. Se han regularizado todas las funciones militares. Las operaciones serán eficaces y relativamente fáciles. La división del territorio en zonas militares, ya establecida, es el único sistema práctico.

De este modo no quedará ningún espacio importante de terreno donde no se deje sentir la acción de las tropas, lo cual animará á los guerrilleros locales voluntarios, dará amparo á los intereses agrícolas y la rebeldía habrá perdido su principal elemento de sostén.

La llegada del general Martínez Campos reanimó el espíritu español, que estaba muy decaído.

Convencido Martínez Campos de la importancia de la insurrección, pidió á España recursos, no son los suficientes porque sus hábitos de soldado, y su deseo de no agobiar á España con demandas que, aun no siéndolo, pudieran parecer excesivas, se lo impidieron.

La guerra de hoy es totalmente distinta de la anterior. Los que hicieron la primera han titubeado para lanzarse á esta.

«Es menester—añadió el general Sal-

cedo—haber estado allí para estudiar los sucesos, no al día sino al minuto, y convencerse de que ciertas transigencias no fueron debilidades. Para imponer una política enérgica entonces hubiera hecho falta una fuerza que no se tenía. Querir ser fuerte sin medios de serio sería imitar al *Enano de la Venta*.

«Aseguro que cuando estén en la isla todos los elementos necesarios, la política cambiará. Es forzoso que cambie; así lo exige la opinión leal de Cuba.

«Las impacencias de la isla en demanda de refuerzos han estado en relación con sus temores. Veía amenazadas las vidas y las haciendas. Se querían medidas vigorosas que las garantizasen.

«Ahora bien; la paz tiene que ser el resultado de una campaña enérgica en todos sentidos; y la energía de la campaña ha de ser tal que quite á los separatistas toda esperanza de otra intentona.

«Martínez Campos se ha hecho cargo con toda claridad de la situación de Cuba, de su ayer, de su hoy y de su mañana, y siente vivos deseos de acabar pronto y bien, esto es, definitivamente y para siempre.

«La raza de color, que sin saber por que había sido acariciada y tratada con consideraciones injustificadas, está ahora insultante y envalentonada. Es forzoso hacerla sentir los prestigios de España. Solo podrá conseguirse una victoria decisiva y duradera con un escarmiento cuya memoria terrible dure para muchos años.

«El pacificador de Cuba, el general Martínez Campos ha hallado ahora respeto y consideración en muchos de los cabecillas de la pasada guerra. Pero no hay que olvidar que han pasado veinte años desde aquella rebelión y ahora pelea otra generación. Los cabecillas de la anterior no pueden imponerse á los nuevos jefes de la rebeldía.

«La única resolución política sería convencer á los blancos de que los negros les ganarán por la mano y que el triunfo de Maceo no sería la separación de España, sino el de la República Oriental, con la dictadura sangrienta de aquel mulato y el gobierno en poder de gente de color.

«Esta es una verdad, no ya evidente, sino palpable, y puede desengañar á los blancos para que no se presten á ser instrumentos de los negros, quienes, caso de triunfar, harían una espantosa venganza de sus agravios históricos de raza.

«Esta separación de razas da un aspecto muy favorable á España, que es defensora de la civilización contra la barbarie de la gente salvaje.

«Si una campaña dura y enérgica tendria razón de ser y estaría siempre justificada, ¿cuanto más no lo estará tratándose de una guerra de razas, de combatir las demasias de los negros que no encuentran límite que les satisfaga en la realización de aspiraciones que una fatal política les hizo concebir?

«¿Querra Vd. creer que en Cuba el negro, por ser negro, no por ser hombre, tiene derecho á que se le dé el tratamiento de *Don*, mientras en España el honrado é inteligente obrero, el activo industrial, tiene que probar grandes cualidades para destacarse del pueblo y obtener esa distinción social?

«Los negros tratan á las autoridades con una grosería irresistible. ¿Cómo no han de estar alentados si los elevaron sin conciencia de lo que con ellos se hacia? Nuestras inocencias coloniales nos ponen en compromisos tan graves como este.

«En la actualidad continuamos á la defensiva, esperando cese el periodo de lluvias.

«Es preciso, á toda costa, aprovechar los meses de la seca, ó sea hasta fin de Marzo, para acabar con nuestros enemigos.

«Poco antes de salir de la isla de Cuba conferenció con el general Martínez Campos, á quien respeto y admiro, y con quien me unen estrechos vínculos de amistad.

«Esto que digo desvirtúa y desvanece cuanto se ha escrito respecto á mi re-

greso por disentimientos con el ilustre capitán general.

«También se ha dicho que yo regresaba porque el general Martínez Campos estaba disgustado porque yo hice fusilar á Martí.

«Esto es falso completamente. Martí murió en el combate de Dos Ríos.

«Pero si yo lo hubiera cogido, claro es que le hubiera fusilado.

«Repito que mi viaje está motivado por mi mala salud.

«Mi opinión sobre la campaña, sin ser optimista, no es pesimista. Reconozco que hacen falta grandes esfuerzos para dominar la insurrección de una vez y para que el nombre del ejército quede á los ojos del extranjero en el lugar que le corresponde.

«En la anterior campaña quedó algo que saldar, como seguramente dejamos otro saldo en Melilla.

«Es preciso que en primeros de Noviembre revise Martínez Campos 50.000 hombres además de las fuerzas que hay hoy. Es preciso que se fije la principal atención en las costas ejerciendo una gran vigilancia en ellas, armando hasta pequeñas balandras para evitar todo desembarque de partidas, armas y municiones en los cayos y pequeños puertos.

«El fin de la guerra de Cuba es una letra que hemos de satisfacer en un plazo de cuatro meses, esto es, durante el periodo de la seca.

«La guerra anterior la hacía la aristocracia de la isla. Esta la hace la democracia. Por esto predomina el elemento negro y el principal jefe es Maceo.

«Los rebeldes serán hoy unos 11.000, la mayoría de color. Cuentan más hombres que armas, pero saben que en los Estados Unidos se trabaja para proveerlos de fusiles, y ahora esperan con mucha impaciencia un millón de cartuchos.

«No es de dudar que consigan desembarcarse por falta de vigilancia en las costas.

«La insurrección hubiera sido de fácil solución en el principio. Sobre esto podría hablar mucho, pero temo que mis palabras pudiesen herir á alguien.

«Existen en la actualidad discrepancias entre los cabecillas más importantes. Maceo trata de dar los principales cargos á los suyos, que son rechazados por otros que se creen postergados.

«Es público—terminó diciendo,—que las armas y municiones de los rebeldes proceden de Nueva York. A medida que aumenta el número de mambises se les va equipando, y los norteamericanos son sus proveedores.»

## MODAS ILUSTRADAS

«Costume», de teatro



Es de crespón crema. El cuerpo hechura blusa plegado, y ornado delante por un anecho entredós de guipure crema, con un peto ó «empiecimiento» de guipure negro.

Mangas-globo con bandas de entredós, de guipure, negro también.

Falda de cañones, muy abiertos abajo y guarnecida en el tablero de delante por dos anchas bandas o entredoses de guipure crema.  
Sombrero redondo, con plumas de avestruz negras, derechas.  
Materiales: ocho metros y medio de prespón crema, de un metro veinte centímetros de ancho.

UPINA.

Literatura extranjera

(De nuestro servicio especial)

FUSILADO!

Aquel día me desperté más temprano que de costumbre. Y me desperté muy alegre; las flores dibujadas en el papel que cubría las paredes y el techo de mi alcoba, me parecieron al primer golpe de vista, pequeñas cabezas humanas cuyos labios sonreían; desde la ventana hasta mi lecho cruzaba un rayo de sol en el que brillaban desenfadadamente infinito número de partículas de polvo. «Hoy es el día de mi santo—pensé al abrir los ojos. Y ante ellos, por mágica virtud de ese pensamiento, adquirió todo cuanto contemplaba, forma agradable, colores brillantísimos.  
Paulina, la doncella de mi madre, entró a poco rato el chocolate y el bollo que exhalaban exquisito aroma.  
—¡Hola, Paulina!—grité palmoteando.  
—Muchas felicidades, señorito Andrés—contestó aquella hermosa joven que tanto me quería y tanto bregaba conmigo.  
Tan pronto como tomé el desayuno me hizo sufrir el acostumbrado suplicio, que consistía en lavarme las manos y la cara frotándome fuertemente con la tohalla, sobre todo en el cuello y en las orejas.  
Por la abierta ventana, que daba al jardín, y desde la cual se veían, allá lejos, las azules montañas, entraba el cálido viento africano, oí lo que hablaban en voz alta los dos asistentes de mi padre.  
—Sí—decía uno—el Consejo de guerra se ha contentado con enviarlo al disciplinario.  
—Menos mal—repuso el otro—yo creí que iba a costarle más caro el tirar su fusil al río.  
—¿De quién hablan, Paulina?—pregunté sintiendo inexplicable malestar.  
—De un soldado que abandonó ayer la guardia y se escapó... De un soldado que se llama Sudre.  
Lo conocía: un antiguo cazador de África, alto, fornido. Le había visto algunas veces regando las flores del jardín.  
—¿Y qué van a hacerle, Paulina? ¿lo sabes tú?  
—Creo que lo mandarán a un sitio donde hay otros muchos soldados que han cometido como él faltas muy graves, y que tienen que ejecutar trabajos muy penosos. Ayer decía el señor que si estuviéramos en tiempo de guerra Sudre sería fusilado, pero como estamos en tiempo de paz no sufrirá más castigo que el de ir a partir piedra a la carretera con sus compañeros del batallón disciplinario.  
Yo escuchaba con vivo interés a Paulina, y ella añadió cambiando de tono y acariciándome:  
—Vaya, los papás creen que estás durmiendo todavía; vete a sorprenderlos y a abrazarlos.  
Salté corriendo y me detuve junto a la puerta del cuarto de mi madre, tocando en la madera con los nudillos. Una voz de mando que siempre me infundía respeto—la voz de mi padre, la voz del coronel del primer batallón de cazadores de África—sonó allá dentro:  
—Ese es Andrés; ¡entra!  
Mi madre, sonriente, salió a mi encuentro. Mientras me besaba, lancé una mirada escrutadora sobre los muebles, estremeciéndome de gozo al ver dos grandes cajas envueltas en papel blanco y atadas con hilo encarnado.  
—¿Cómo se dice? ¿cómo se dice?—exclamó mi madre apresuradamente.  
A la vista de los regalos me había olvidado de todo lo demás.  
—Buenos días, papá; buenos días, mamá.  
—Felices, hijo de mi alma; que seas siempre tan bueno como hasta ahora, ¿eh?  
Y empujándome hacia mi padre, añadió señalando a las cajas, de las cuales no apartaba yo la vista.

—A ver si adivinas lo que tenemos ahí.  
—¡Ah! no era fácil adivinarlo. Al pronto se me ocurrió que una de las cajas contendría el fusil que era mi sueño dorado hacía ya tanto tiempo. Pero comprendí al punto que el tamaño de la envoltura no correspondía al del arma ambicionada. Mi buena madre no tardó en satisfacer mi curiosidad. Uno de los regalos era un ferrocarril con su llave para darle cuerda; una locomotora y diez vagones que describiendo un semicírculo deslizábanse rápidamente por el suelo. Un verdadero tren, ¡muy bonito! ¡muy bonito!... Pero hubiera preferido un fusil con su bayoneta. El otro regalo no me agradó ni mucho ni poco: un libro muy grande con estampas... ¡Bah!  
—Andrés, hijo mío, ve a abrazar al abuelo.  
Mi abuelo Ambrosio acababa de afeitarse, operación que hacía por sí solo tres ó cuatro veces cada semana. Cuando entré en su cuarto chapuzaba su rostro en una gran jofaina llena de agua fría y daba fuertes resoplidos. Enjugóse rápidamente y no presentó su franca megilla en la que estampó un beso.  
—Hola, bribonzuelo! Que los tengas muy felices... Busca, busca debajo de la cama, que algo encontrarás.  
Aquel anciano conocía bien a los niños y sabía prolongar el placer que a estos proporciona un regalo, colocándolo debajo de la cama, en lo más obscuro. Cerca de la pared. Era preciso arrodillarse, arrastrarse por el suelo, palpar en todas direcciones. ¡Qué emoción tan deliciosa!... Di un grito de alegría al tropezar con un objeto que por sus dimensiones, me hizo pensar al instante en la realización de mi más ardiente deseo.  
—¡Oh, no había duda posible!... ¿En donde estaban las tijeras para cortar el bramante fuertemente anudado? El abuelo las había escondido fiel a su sistema de aumentar el goce infantil demorando su satisfacción. Al fin quedé al descubierto el regalo... ¡Lo que yo anhelaba! Un fusil, un verdadero chassepot pequeño con su bayoneta reluciente y con su mecanismo para tirar al blanco con bolitas de corcho.  
—¡Abuelo, abuelito!—exclamé, saltando loco de alegría—enseñame el ejercicio... ¡anda, enseñame!  
—Espera a que acabe de vestirme.  
—No; ahora mismo, abuelo, ahora mismo...  
Y el viejo militar retirado, convirtiéndose en esclavo de mi capricho, enfadado y risueño a la vez, irguió su cuerpo y exclamó con tono imperativo y rudo:  
—¡Alinear!... ¿qué posición es esa, soldado?... La cabeza más alta... el dedo pequeño de la mano izquierda, sobre la costura del pantalón... ¡Firmes... ar!... Descansen armas... ar...! Muy mal... ¡malísimamente!... ¡silencio en las filas!  
Las voces de mando y la severa actitud de quien las daba causábase grande impresión. Me veía realmente convertido en soldado y consideraba posible que me impusiera un castigo por mi torpeza en aquellos momentos, y otro castigo mayor si en adelante faltaba a mis deberes... ¿Y cuáles eran estos? Mi excitada imaginación los preveía de un modo confuso; tener muy limpio el fusil; no soltarlo de la mano; hacer guardia en el sitio que se me designara. Hallábame dispuesto desde luego a cumplir bien con tales obligaciones.  
—Presenten armas... ar! En su lugar descanso... ar!  
Y el jefe instructor me reprendía a la vez que me aleccionaba prácticamente haciendo él los movimientos ordenados. Al cabo de algunos minutos gritó, siempre en el mismo tono autoritario:  
—Está bien, soldado; vaya V. a hacer centinela en la puerta del jardín y cuidadito con dejar pasar a los mendigos y a los perros.  
Me faltó tiempo para cumplir la orden. Con aire marcial salí de la estancia y fui hasta el sitio que me habían indicado, quedándome allí derecho como un huso é imitando perfectamente a los centinelas que veía todos los días al pasar por delante de la puerta del cuartel. ¡Qué poseído estaba yo del papel que desempeñaba! ¡qué orgulloso de permanecer allí como si efectivamente hubieran de castigarme con todo el rigor de la ley militar si faltaba a la consigna que me dió mi abuelo! A un perro que quiso entrar, le amenazé con clavarle la bayoneta y huyó presuroso. Al poco rato apareció el mozo de la paste-

lería a donde mi madre y yo íbamos con frecuencia, y exagerando las instrucciones que recibí, me creí en el caso de gritar:  
—¡Alto! ¿quién vive?  
Al buen hombre le hice gracia. se detuvo y se echó a reír. Luego avanzó, y al ver que yo llevaba las cosas hasta el extremo de amenazarlo con un pichazo, tuvo por conveniente desviar mi fusil dándole un manotón y diciendo:  
—Niño, no seas imbecil.  
Aquella falta de respeto me disgustó tanto que se me quitaron las ganas de seguir haciendo guardia y abandoné mi puesto. Me desagradaba además la idea de que volvería a pasar por delante de mí, dirigiéndome tal vez una sonrisa burlesca, el hombre que me había desobedecido y llamado imbecil.  
Transcurrieron algunos minutos. Mi entusiasmo militar se enfriaba. Cansado de pasar el fusil de una a otra mano y de quitar y poner la bayoneta, consideré muy oportuno dejar el arma junto a la barandilla del estanque y entregarme a uno de mis juegos favoritos que consistía en moldear toscas figuras con tierra mojada. En esta operación me sorprendió mi abuelo que gritó con severidad:  
—Centinela ¿qué es eso? ¿la guardia abandonada? Se le formará a V. Consejo de guerra. ¡A ver esas manos! ¡indecente! ¡Irá V. al calabozo después de lavárselas.  
El tono con que pronunció el abuelito estas palabras, me produjo grande malestar. Era tan severo su aspecto, tan ruda su voz que no me atrevía a suponer que hablaba en broma. La duda de si era realmente un soldado ó no lo era, de si había cometido ó no una de esas graves faltas a que se referían ciertas conversaciones oídas por mí con harta frecuencia, comenzó a torturar mi imaginación.  
El caso es que desde aquel día mi abuelo Ambrosio y mi fusil aparecían ante mí vista asociados a algo que yo no podía explicar y que ahuyentaba mis alegrías infantiles.  
El buen viejo hacía por su parte todo lo posible para que el ambicionado juguete llegara a ser para mí un talismán maléfico. Continuando la ficción comenzada, siempre que me encontraba tenía que decirme algo desagradable.  
—Soldado, ¿no sabe V. como se saluda a un oficial general? ¡Habrá que hacer con V. un escarmiento!  
O bien:  
—Ese fusil está sucio. Es V. un soldado incorregible que tendrá que ir a hacer compañía al cazador Sudre en el batallón disciplinario. ¡Y me parece que que será muy pronto!  
En tales ocasiones me acometían grandes deseos de gritar:  
—Vaya, abuelito; no me mires ni me hables de esa manera.  
—Yo no quiero hacer el ejercicio si me miras y me hablas así.  
Pero un temor que de día en día aumentaba, impedíame expresar mis pensamientos. Lo que sucedió fué que el fusil llegó a serme tan odioso que un día lo tiré al estanque.  
Al verle desaparecer, un estremecimiento agitó mi cuerpo. Comprendí que había hecho mal, muy mal. «Con tal de que nadie me haya visto»—pensé volviendo la cabeza dominado por súbito terror... Debi de quedarme blanco como el papel... Mi abuelo estaba allí, a muy corta distancia. Envolvedme en una mirada que me sobrecogió, se limitó a decirme:  
—Tu morirás fusilado.  
Pronunció estas palabras con voz dura pero tranquila; con la convicción del que está completamente seguro de lo que dice. El efecto que me causaron fué terrible. Todo cuanto había yo oído acerca de fusilamientos, vino a mi memoria. Me ví delante de unos soldados que me apuntaban con fusiles de verdad. Tras la dolorosa impresión que en los primeros momentos me dejó inmóvil, el instinto de conservación se manifestó en toda su fuerza. Eché a correr y no me detuve hasta caer en brazos de mi madre, a cuyas preguntas respondí con voz entrecortada por el llanto:  
—Mamá... el abuelo Ambrosio... tu no sabes... lo que me ha dicho...  
La confusión de mis ideas era tan grande como el terror de que estaba poseído. Inútilmente procuré explicar las causas que habían ejercido sobre mí influencia bastante para obligarme a tirar al estanque mi fusil. Mi madre que no veía en mis frases incoherentes y en mis

sollozos, más que una rabieta infantil, me reprendió mucho por mi proceder.  
En cuanto al abuelo Ambrosio, debo dejar consignado que al año siguiente, en el día de mi santo, no me hizo regalo alguno.  
PAUL MARGARITTE

Información local

Damos las más expresivas gracias a todos los compañeros que deferentemente han contestado a nuestra visita enviándonos el cambio.

Varios individuos perjudicados por la Cooperación agrícola é industrial, sociedad domiciliada en Madrid y de la que se conservan tristes recuerdos en toda la provincia, se han acercado a esta Redacción, rogándonos llamemos la atención del señor Juez de primera instancia acerca de la denuncia que en Febrero último se presentó en aquel juzgado y sobre la que aun no se ha dictado providencia alguna.

Anteanoche realizó personalmente un servicio importante, nuestro distinguido amigo el gobernador civil, D. Manuel Cano y Cueto.

Hace tiempo que con toda clase de reservas venía persiguiendo, por sí mismo, única manera de hacer estas cosas, la perpetración de un repugnante delito que había motivos racionales para creer se venía cometiendo con grave riesgo de la moralidad.

Y efectivamente, anoche dieron el apetecido fruto los trabajos realizados.

En casa de una de nuestras celestinas de peor género, hacía indigno comercio de su hija, niña de doce años, una madre tan desnaturalizada como prostituida.

Sabedor de ello por noticias cimentadas poco a poco, que llevaron al ánimo del Sr. Gobernador el convencimiento más profundo de tales hechos, dirigióse solo, sin aparato de ningún género a la casa expresada, y una vez comprobadas sus sopechas mandó al sereno que condujera a la pervertida madre y a la desgraciada niña a la prevención municipal.

Según nuestras noticias ayer fueron entregadas a los tribunales las dos mujeres que se lucraban con tamaña infamia, y es de esperar que se les siga el oportuno proceso por corrupción de menores.

Tanto por este rasgo que caracteriza al Sr. Cano y Cueto, como por su difícil ingrata labor en favor de la reglamentación de la higiene y demás servicios que de él dependen, merece los mayores elogios y los más justos encomios.

Tiempo hacía que Huelva necesitaba un Gobernador de las condiciones del actual.

El precioso café de la Campana, que ha sido traspasado recientemente a un nuevo dueño, y en el cual se sirven excelentes licores y un exquisito café a 20 céntimos taza, se está viendo cada día más concurrido.

Su propietario no omite gasto ni sacrificio alguno para atender a su numerosa clientela y es en verdad acreedor a los crecientes favores que la misma le dispensa.

Durante el día de ayer fueron curados en la Casa de socorro los individuos siguientes:  
Aurelio Lopez Hierro, de una herida profunda en la región frontal penetrante hasta el hueso, y Juan Dominguez Diaz, de una contusión en el pie derecho.

En la cura pública fueron asistidos 26 enfermos.

El día 16 fué detenido en Santa Olaya, el administrador de consumos de aquel pueblo, por haber amenazado é insultado de palabras al alcalde, que le ordenó no sellara jabón alguno de consumos.

El jueves de la semana anterior, fué encontrada en la dehesa de Hondos, término municipal de Cumbres Mayores, una niña recién nacida envuelta en varios trapos.

Apercibida la guardia civil de aquel puesto, comenzó a practicar las oportunas diligencias en averiguación de los autores de tal delito y resultaron ser Maria Paula Cárdeno Dominguez y Francisco Pica Marquez, naturales y vecinos de dicho pueblo.

Ambos fueron puesto a disposición del Juez municipal.

El día 20 fueron detenidos en Isla Cristina, José Guerrero García, Antonio Rodríguez Padero, por no poder justificar la procedencia de una cantidad de carbon que conducía.

El último día del corriente mes, terminarán las vacaciones de la canícula en las escuelas de primera enseñanza.

Nos dicen que muchos cosecheros de Montilla vendrán a esta provincia a comprar mostos, por haberse perdido totalmente la cosecha a causa del «mil-dew».

La antigua y acreditada Fotografia Española, establecida en calle Ricos número 9, ha hecho una gran rebaja en sus precios, dando por solo tres pesetas, tres tarjetas tamaño Americana.

Dicha rebaja, solo durará lo que resta de verano.

En la dehesa de «Los Millares», término municipal de Sanlúcar de Guadiana se declaró un incendio que causó 1.500 pesetas de perjuicios.

El día 20 le fué intervenida una escopeta al vecino de Moguer, Francisco Lopez Borrero, por no tener la correspondiente licencia que le permitiese su uso.

En Candón se inició un incendio el día 18 de escasa importancia.

El día 19 declaróse otro en el Coto de doña Juana, término de Zalamea, que ocasionó 700 pesetas de pérdidas.

Los que defraudan

Ayer han sido decomisadas en la plaza de Abastos por faltas de peso, las especies siguientes, a los vendedores que a continuación se expresan:  
A Juan Perez, medio kilo de pescados con 70 gramos de menos.  
A Serafin Aguirrez, un cuarto id. de carne con 25 gramos id.  
A José Rodriguez, medio id de pescados con 50 gramos id.  
Cantidad decomisada: un kilo de pescados y un cuarto id. de carne que fueron repartidos entre los pobres de la capital.

Ayer estuvieron en esta capital el señor Alcalde, Secretario y algunos Concejales del Ayuntamiento de Hinojos.

Audiencia Provincial

Sala segunda.—Señalamientos para el día 24 de Agosto a las 8 de la mañana.

Juzgado de Aracena: procesados, José Perera y otro, por hurto; abogados, don Carlos Capmany y don Juan Cádiz; procuradores: Sres. Robles y Rios.—Del mismo juzgado: José Duarte Gonzalez, por disparo y lesiones; abogado, don Juan Cádiz; procurador, don Antonio de la Corte.

Juzgado de Moguer: José Moliní Narraño y otro, por hurto; abogado, don Adolfo Sundheim; procurador, don Antonio de la Corte.

CARLOS GUERVOS  
PROFESOR PIANISTA  
Da lecciones a domicilio y en su propia casa.  
Se afinan pianos,  
Dirigirse a la  
CARRERA ODIEL  
FRENTE AL INSTITUTO

Máquinas de coser de ocasión

De mano y punto de cadeneta a tres duros; de mano doble pespunte, desde cinco duros; de pie, fabricación alemana, desde seis duros; id. de pie, de la Compañía «Singer», desde ocho duros en adelante; grandes, industriales y de brazo para sastres y zapateros, a quince duros.

GARANTIA POR UN AÑO

Se compran a buen precio velocipedos, bicicletas y triciclos usados.

Núñez Palomo y Compañía, Huelva  
MECANICO

Se solicitan comisionados en los pueblos de esta provincia y la de Badajoz.

PARA VESTIR BIEN  
La Sastrería Española  
Concepción, núm. 5

**HO UNIVERSAL DE GRACAZ DE INIGUEZ JUEVA**

Se fundado desde la calle de la Monasterio, número 5.

**VENDE**

una máquina de vapor, cal, de diez caballos de fuerza, y de siete el movimiento.

Calle del Puerto, 31, informarán

**Banco Vitalicio de Cataluña**

COMPANIA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA A PRIMAS FIJAS Domiciliada en Barcelona, Ancha, número, 64

Capital de garantía: 10.000.000 pesetas

Capitales asegurados por la compañía hasta 31 de Diciembre 1894. Pesetas 39.517.288'29. Si nuestros pagados hasta igual fecha, 4.108.914'58.

En todas las provincias tiene esta compañía española Delegaciones y personal para fomentar el seguro sobre la vida, que tan útil es á las familias. Delegado en la provincia, Sr. D. Atanajo Ramirez. Inspector de las provincias de Badajoz, Huelva y Cáceres, Sr. D. Manuel Macias. Subinspector en Badajoz, Sr. D. Miguel Pimentel. Agentes, D. José María Aguilar, y D. Sebastián Veira.

**AGENCIA ALMODOBAR**

(SERVICIO EXCLUSIVO DE "EL ALCANCE,")

**EL GENERAL SALCEDO**

Madrid 22, 7'40 n.

El general Salcedo ha celebrado hoy con el ministro de la Guerra una nueva conferencia que duró más de tres horas.

Al salir negóse aquel á decir palabra con respecto á lo tratado, negándonos que declarara en la Coruña que traía misión alguna.

Sin duda—dice—los corresponsales interpretaron mal mis palabras.

Después de insistirle mucho sobre este particular, nos ha dicho que trae impresiones pesimistas que comunicar á la Reina, á pesar de que esto costarále algún disgusto.

**LO DE CHOVAR**

Madrid 22, 7'40 n.

En Venta Villar (Valencia) ha sido

capturado el jefe de la partida de Chovar y otro sujeto que le acompañaba. Llámase aquel Rafael Rosas.

**HUELGA DE OBREROS**

En Washington se han declarado en huelga 13.000 obreros de las fábricas de Nundee.

Témense graves desórdenes.

**FUNERALES.—SUSCRIPCION**

Madrid 22, 7'40 n.

En Logroño se han celebrado solemnes funerales por don José Sagasta, que fueron presididos por su señor padre.

Asistió á ellos una concurrencia numerosísima.

En Santander se ha iniciado una suscripción á favor de las familias de los reservistas, encabezándola el conde de la Mortera con 2.000 pesetas.

**TOROS EN MADRID**

Madrid 22, 9'40 n.

Toros Navarro, medianos.

Gavira mal pasando y tirándose de lejos.

Al estoquear el cuarto cogióle éste hiriéndole levemente en la cabeza y la nariz.

Mancheguito desgraciado.

El debutante Padilla, superior pasando y matando.

Recuerda á los grandes maestros al vaciar y al descabellar á pulso.

**LAS AVERIAS DEL «PELAYO.»—EXPLOSION EN UNA MINA.**

Madrid 22, 9'45 n.

El ministro de Marina niega importancia á las averias sufridas por el «Pelayo.»

En Belmez (Córdoba) ha hecho explosión una caldera en el pozo de unas minas.

Murieron el maquinista y un fogonero.

**Desde San Sebastián**

DE TODO UN POCO

San Sebastián 22, 10'15 m.

Hoy cumplimentarán á la Reina las comisiones de la Diputación y el Ayuntamiento de Pamplona.

—En los primeros dias de Septiembre irá á Cestona el ministro de Estado. Le vendrá á reemplazar el de Marina.

—Espéranse en Biarritz para la semana próxima la reina Natalia y el duque Alejo. Vendrán á saludar á la Regente.

—También créese llegará el rey Alejandro á fines de dicho mes.

—D. Jaime de Borbón tiene preparado hospedaje en S. Juan de Luz, en casa de Olozabal, donde es probable que llegue la semana próxima.

San Sebastián 22, 2'20 t.

Mañana dará Sarasate el anunciado concierto en Palacio.

—Han llegado á Biarritz los reyes de Servia.

El domingo vendrán á esta y asistirán á la corrida.

**FIRMA DE LA REINA**

San Sebastián 22, 2'20 t.

Nombrando jefes de la Comandancia de Carabineros de Estepona á don Eduardo Beltrán: de la de Guipúzcoa, á don José Díaz Capilla y de la de Málaga, á don Emilio Noguerras.

Comisarios de Agricultura de la provincia de Alicante á don José Carratalá y don Juan Povedo.

Comandante general del cuartel de Inválidos, al general Contreras.

Consejero supremo de Guerra, á don Juan Coell.

Segundo jefe del séptimo cuerpo, á don Pedro Pin.

Y Comandante general de la primera división, á don Luis Cappa.

**AGITACION REVOLUCIONARIA**

Madrid 22, 9'40 n.

Continúa hablándose con insistencia de agitación revolucionaria en Valencia y en Madrid.

Aquí, esta tarde, parece que se ha notado gran movimiento entre caracterizados republicanos de acción.

El Gobierno redobla sus precauciones.

**Desde Sevilla**

**DESPEDIDA DE LAS TROPAS**

ANTES DE LA SALIDA

Sevilla 22, 9 n.

Se ha notado en esta capital extraordinaria animación en todo el día de hoy, que ha aumentado considerablemente á la hora en que telegrafio.

A las diez saldrán para Cádiz los batallones expedicionarios de los regimientos de Zapadores minadores y á las doce el de Granada.

A las seis y media de la tarde se les ha servido á los individuos de tropa un rancho extraordinario costeado por sus respectivos regimientos.

**LOS ESTUDIANTES**

Sevilla 22, 9'30 n.

Los estudiantes, por iniciativa de los alumnos de la Escuela Politécnica Sevillana, se reunieron á las siete en la casa núm. 15 de la calle de Cervantes, dirigiéndose á la estación de Cádiz, por las de San Andrés, García Tarsara, Amor de Dios, Aponte, Palmas, Córtes á la plaza de la Gavidia, donde se encuentra situada la Capitanía general.

De aquí volvieron por la plaza del Duque y calles Alfonso XII, Riego, San Eloy y otras hasta la estación de San Bernardo.

La manifestación se hizo con el orden más completo.

A las ocho y media salió del cuartel el batallón de ingenieros con dirección á la estación de San Bernardo.

Numeroso público invade las calles y se dan gritos de ¡Viva España!

Los balcones del Casino Militar están engalanados con colgaduras rojo y gualda.

**EN LA ESTACION**

Sevilla 22, 9'30 n.

Los andenes se hallan completamente ocupados por las autoridades militares y civiles, comisiones de los cuerpos y Sevilla entera puede decirse que despedían á las tropas.

**LA SALIDA**

Sevilla 22, 10 n.

En este momento sale el tren especial que conduce á Cádiz los batallones de zapadores minadores.

El entusiasmo ha sido indescriptible, dándose vivas á España y al ejército.

Los soldados, asomados á las ventanillas de los coches, despedíanse contentos y satisfechos.

**DESPUES DE LA SALIDA**

Sevilla 22, 10'30 n.

Gran parte del público quédase en los

andenes con objeto de despedir á los batallones expedicionarios del regimiento de Granada, que como he dicho en un telegrama saldrá para Cádiz á las doce.

Dicho regimiento salió del cuartel de la Gavidia á las nueve y media habiendo llegado á la estación después de la salida del primer tren.

**MARCHA DEL REGIMIENTO DE GRANADA.**

Sevilla 23, 12'15 m.

Con el mismo entusiasmo que á los batallones expedicionarios de Zapadores minadores, han sido despedidos los del regimiento de Granada.

Ambas despedidas han sido cariñosas y entusiastas para los que van á luchar por la integridad de nuestro territorio.

EL CORRESPONSAL.

**Espectáculos**

**TEATRO COLON**

Compañía de ópera, opereta y zarzuela, dirigida por D. Emilio Giovannini.

Función para hoy: «Sonámbula.» A las ocho y media.

**CERVECERIA DE VIENA**

(Sita en los bajos del Gobierno civil) En este establecimiento se expenden magnífico café y excelentes bebidas de todas clases. Sala de billar y otras distracciones

**Se vende**

Una magnífica estantería y todos los enseres propios para un establecimiento de bebidas.

En la calle Bocas num. 2 dan razón y precios.—Huelva.

**Sección comercial**

**OBRAS DEL PUERTO**

Día 20 de Agosto de 1895  
Carga.—Mineral pirita hierro. 1.164.430 kilos.—Cereales. 170.000.—Carga general. 00.000.—Vino 00.000. Lana 15.000.  
Descarga.—Carga general, 86.340.—Carbón mineral 5.000.

**Registro civil**

Matrimonios, 00.—Nacimientos, varones, 03; hembras, 01.  
Defunciones: varones, 1.  
Hembras, 0.  
Total, 1.

Imp. de LA CRÓNICA.—Bocas, 2.

interioridades; porque alimentaba dos proyectos de venganza: uno contra Brulart y otro contra el colono.

Y aun el rencor que guardaba á Brulart, era indeterminado y frío al lado del que profesaba al bueno de Wil.

Y así era que su conducta prudente, laboriosa, arreglada y sumisa, daba ya su fruto; porque, antes de la corrección, y como para hacerle que la soportarse con más paciencia, le había dicho el capataz que serviría en lo sucesivo á su amo, y que á su buena conducta debía aquel favor inesperado.

¿Cómo en vista de esto, no había de bendecir cien veces aquellos golpes, y aun besar las correas que le destrozaban las carnes?

Luego, terminado el castigo, hizo Atar-Gull un lío de lo poco que poseía, y corrió á sostener el estribo del señor Wil, quien, lisonjeado con su actividad y su poco rencor, le dió una ligera palmada en el carrillo con aire risueño y paternal.

Atar-Gull partió, sin siquiera ver á Karina; cierto que la amaba... pero, ¿qué es el amor, decidme, en presencia de un aborrecimiento africano, profundo y eficaz?

Cuando el colono llegó cerca de Carbet, el sol quemaba; así fué que empezaba á echar de menos su gran quitasol y á incomodarse en su mula, á tiempo que le sobrecogió el sonido de una voz muy conocida...

Iba siguiendo un largo sendero por entre espesos tamarindos rodeados de enredaderas y escarabajos, cuando de uno de los costados salió corriendo á él, muy alegre, palpitante y sonrosada, preciosa joven...

Era Jenny...

Y luego, detrás de ella, un hermoso mancebo que traía el tan deseado parasol... y daba el brazo á una mujer de cabello cano y algo encorvada...

Eran Theodrick y la señora Wil...

—Cuidado, cuidado Jenny mía... vas á hacer que te estropee los piececillos la Cierva (este era el nombre de su mula).

Y en efecto, la loquilla de la niña cogía la mano de su padre que besaba con ternura, sin guardarse de la Cierva; y como se le cayese su gran sombrero de paja, sus lindos ojos casi quedarán ocultos bajo hermosos y rizados cabellos...

—Pobrecito padre, dijo fijando en el colono una mirada tierna é inquieta: cuanto calor tiene... y nos habíamos olvidado del quitasol... Theodrick tiene la culpa; porque...

—¡Ah!... Jenny... vas á regañarle á Theodrick?

Aproximóse la señora Wil...

—Dime, amigo mío; debes estar cansado...

—¿Queréis apeáros, señor Wil? preguntó Theodrick con interés.

Tito; y se marchó entre las aclamaciones de sus negros, realmente enorgullosos de tener tan blando dueño.

Entró en el molino de azúcar: esta máquina se compone de dos enormes cilindros de piedra que giran sobre su eje dejando entre sí un reducido intervalo, en el cual se introducen manojos de cañas de azúcar, que se van dando á medida que el movimiento de rotación las atrae y estruja...

Como el colono pisaba sobre hojas de palma de que se había enramado el suelo, no fué sentido por una joven negra que ponía cañas en el molino.

¡Pero no era el molino lo que miraba la niña!

Su vista estaba vuelta hacia un joven hermoso, alto y negro, de ojos vivos, blancos dientes y piel lustrosa como el ébano pulimentado...

Y Atar-Gull, pues él era, se acercaba de cuando en cuando á besar los encarnados labios de la negra; pero bajaba ella la cabeza, y no encontraba la boca de la niña sino sus largos y suaves cabellos.

Entonces se reía á carcajadas la muchacha... y los dos continuaban atrayendo los hacecillos de cañas, y ella los seguía en su movimiento, y se aproximaba á la muela sin pensar, ocupada como se hallaba, en los terneritos propósitos de su amante.

El señor Wil veía todo esto, y se moría por castigar á aquellos holgazanes; pero contuvo su cólera...

—Karina, decía Atar-Gull en su

graciosa habla café, tan suave y expresiva: Karina, me niegas un beso, y eso que yo te he hecho lindos collares de los granos encarnados del cardamomo; para tí he cazado á menudo al anolí de azules y doradas escamas; te he dado un delantal que hubiera causado envidia á la mulata más bella de la Tierra Baja; cien veces he llevado tus fardos; estas profundas cicatrices prueban que he recibido por tí el castigo que merecias, cuando dejabas escapar la paloma torcaz favorita del señor... y por todo esto sólo pido un beso... uno solo...

Karina no era ingrata: adelantaba sonriendo sus labios de coral, cuando lanzó un grito horroroso, un grito que hizo volver al colono; porque andaba buscando al capataz para entregár á su látigo á la indolente y risueña negra.

Embebida enteramente en sus amores, había continuado avanzando la mano hacia el molino, sin echar de ver la desdichada que lo quebaban más cañas que moler, y en el momento que Atar-Gull la abrazaba su mano era cogida entre los dos cilindros que, continuando su movimiento de atracción, la aplastaron; el antebrazo seguía á la mano cuando el negro saltó sobre el hacha de salvación (1) y de un golpe separó el brazo del antebrazo, que desapareció estrujado entre ambas muelas...

Acudió el capataz á las voces del bueno de Wil y de los negros...

**COLEGIO DE SANTA ISABEL**  
INCORPORADO  
AL INSTITUTO PROVINCIAL

Primera enseñanza de párvulos, elemental y superior.  
Segunda enseñanza; preparación para carreras especiales.  
Enseñanza de adorno y recreo.  
Pídanse catálogos.  
Puerto, 35, Huelva

**Justo Fernández Izquierdo**  
SACRAMENTO, 2. = MADRID

**Dentista infalible**  
Lo saben las madres: ningún niño muere en la época de la dentición. Elixir de Fernández Izquierdo. Caja, 3 pesetas. Se remite por 14 reales.

**Calenturas intermitentes**  
Se curan con las Píldoras febrífugas infalibles de Fernández Izquierdo. Caja, 6 pesetas para fiebres rebeldes, y 3 pesetas para fiebres benignas. Por 2 reales más se remiten. Para evitar falsificaciones é imitaciones que nada curan, todas nuestras cajas de DENTICINA y PÍLDORAS llevan una contraseña especial: «La letra y marca son en relieve.» Desechar las que no tengan esta contraseña.  
CALLE DEL SACRAMENTO, NÚM. 2, BOTICA MADRID

**BENITO ROMERO**  
Palacio, 11, Huelva

Este Salón, montado con todos los adelantos del día, está servido por dependientes competentes que con respeto y agrado tratan á los numerosos clientes que honran este Establecimiento.

PRECIOS QUE SE ESTIPULAN  
Cortar el cabello y cepillar la cabeza á máquina. 0,25  
Lavar la cabeza con champoo. 0,25  
Afeitarse y peinarse. 0,25  
Cortar la barba. 0,25  
Cortar la barba, afeitar pómulos y cepillar á máquina. 0,25

**Cognac**  
*Finca Moguer*  
(ARMADORIA)  
**J. JIMENEZ Y C<sup>o</sup>**  
MOGUER

Competencia con las mejores marcas extranjeras absoluta pureza y elaboración esmerada.  
Pídanse en Hoteles, Cafés, tiendas de licoreros y ultramarinos.  
Se conceden representaciones y depósitos en provincias.

**Fábrica de Sombreros**  
Premiada en varias Exposiciones DE HIJOS DE  
**GREGORIO SARTOU**

Gallegos, n.º 10 | Concepción, 5  
Sevilla | Huelva  
B9.10 = adjunción ó situación.

**Salón de Peluquería y Perfumería**

La Sra. Vinda de Pariente tiene el honor de hacer saber al distinguido público onubense que ha abierto de nuevo su antiguo y acreditado Salón de Peluquería y Perfumería, en el mismo local que ocupó antes, en la esquina de las calles Palacio y Monasterio.

En él encontrarán cuantos lo favorezcan, el esmerado servicio que ha distinguido siempre á esta casa.

**PRECIOS**

Afeitar	Pesetas 0,25	Singeing	Pesetas 0,25
Cortar el pelo.	0,25	Cepillar la cabeza.	0,10
Champoo.	0,25	Lavar la cabeza á las señoras	2,00

**LA JEREZANA**  
DESPECHO DE VINOS DE LOS SRES. HERRÁN Y C<sup>o</sup>  
COSECHEROS Y ALMACENISTAS DE JEREZ  
8, Palacio, 8, Huelva

**Vinos embotellados**

Solera india.	botella	9,00	«Dos Palmas»	botella	2,25
«Don Manuel», 1840.	»	8,00	Amontillado fino.	»	1,75
«Tres Cortados».	»	7,00	Jerez pasto	»	1,25
«Dos Cortados».	»	6,00	Manzanilla superior	»	2,50
«Fino Macharnudo».	»	3,50	Manzanilla fina.	»	1,50
Amontillado oloroso.	»	2,25			

NOTA.—Estos vinos se expenden con una rebaja de 25 céntimos en cada botella que se consuma en el propio establecimiento.  
Se recomiendan por su pureza y graduación alcohólica debida exclusivamente á las condiciones especiales de los mostos y su excelente sabor.  
**PALACIO, 8, HUELVA**

**EL INDUSTRIAL ESPAÑOL**  
(CONCEPCION, 7, HUELVA)  
SUCURSAL DE LA GRAN FABRICA DE CALZADO DE  
**FRANCISCO CHICO GANGA**  
SIERPES, 33, SEVILLA

En este Establecimiento, montado con todos los adelantos conocidos hasta el día, y siendo uno de los principales de España, encontrarán todos los que lo visiten un elegante y variado surtido en todo lo perteneciente al ramo de zapatería. Tratándose de un industrial de tanto crédito, no solo en esta población, sino en toda España, de una manufactura que está reconocida como la más perfecta que se fabrica en el país son excusados todos los elogios, bastando consignar el favor que le dispensa el público.

**Gran Hotel del Nuevo Mundo**  
DE  
**CÁSTOR CALLEJO**

CALLES SAGASTA, 56 y 58, y ZAFRA, 2 y 4  
HUELVA

Esta acreditada Fonda, la primera de la Capital y su provincia, dispone de magníficas habitaciones con vistas á la calle y amuebladas con verdadero gusto.  
Elegante servicio, comida servida á la lista con abundancia y buena condimentación.  
Así se explica que sea la más favorecida por el público, á pesar de no llevar más que seis meses de existencia.  
Grandes comodidades para la temporada de verano.  
SAGASTA, 56 y 58 y ZAFRA, 2 y 4

**MECHERO AUER**  
CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO  
LUZ LA MÁS HERMOSA Y ECONÓMICA

El mechero AUER (privilegiado) que, en tan poco tiempo, ha conseguido en el alumbrado un sitio preferente, se compone de un quemador Bunsen, encima del cual se encuentra suspendido por una tira de níquel un manguito compuesto de una solución de óxidos terrosos calcinados; es este manguito que, bajo la acción del calor producido por el gas, viene á ser incandescente.

Las principales ventajas del mechero AUER son las siguientes:  
1.º Se instala en reemplazo de cualquier mechero de gas, con un pequeño suplemento que solo cuesta 0,50 de pesetas.

2.º No produce calor.  
3.º La luz, completamente fija, no desnaturaliza los colores y no cansa la vista.  
4.º Operando por completo la combustión del gas, no despiden humo, pudiendo deslucir los dorados y corromper la atmósfera.  
5.º Su poder lumínico es tal, que á luz igual su consumo de gas es cinco veces menor que los aparatos ordinarios, lo que permite aumentar el alumbrado haciendo al mismo tiempo una economía de consideración; es decir, con igual número de luces se hace esta más intensa y clara con un 50 por 100 de economía.

**PRECIOS DE VENTA**

MECHERO N.º 1.—Consumo de 70 á 80 litros cada hora.—Poder lumínico 4 carcelas . . . . . 15 Pesetas.  
MECHERO N.º 2.—Consumo de 105 á 115 litros cada hora.—Poder lumínico 6 carcelas . . . . . 1750 „

MANGUITOS DE RECAMBIO vendidos al domicilio del representante || Núm. 1 pesetas 3'25  
|| Núm. 2 pesetas 3'50

La Sociedad no hace el reemplazo de los manguitos más que sobre los mecheros de su fabricación  
**Representante con depósito en Huelva. D. Pio Gutiérrez, calle Bocas, núm. 29**

PARA ENFERMEDADES URINARIAS  
**SANDALO PIZÁ**  
MIL PESETAS

al que presenta CÁPSULAS de SANDALO mejores que las del Dr. Pizá de Barcelona, y que curan más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS 16 años de éxito. Premiadas con medallas de oro en la Exposición Universal de Barcelona de 1888. Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y de Medicina; varias corporaciones científicas y reconocidas prácticas. Tratamiento las prescriben, recomendando ventajosa sobre sus similares.—Precio, 14 reales.—FARMACIA DEL DR. PIZÁ, PLAZA DEL PINO, N.º 6.—BARCELONA y principales de España y América

**LA GADITANA**  
Excelente cerveza Pilsener

Precios: Docena de botellas, 6 pesetas; media, 3, devolviendo los vasos.  
Representante para Huelva y su provincia:  
**SALVADOR MORA**  
Garcí-Fernández, 2, Huelva

**Huerto en venta**  
De cabida de seis fanegas; tiene árboles frutales y tres pozos de abundante agua dulce; situado en el camino de la Morana, á poco más de un kilómetro del casco de esta ciudad.  
Darán razón en la administración de este periódico.

**MANUEL TORRES**  
LIBRERIA  
y centro general de suscripciones

Se sirven y completan toda clase de obras.—Obras á plazo, venta de periódicos de todas clases. Bocas, 12, Huelva.  
Encuadernaciones y Sellos de caudatario

¿Quién pasando Huelva  
NO VISITE  
**PASAJE DE FRA**  
HAY RESTAUR  
**A LOS COSECHOS**  
DE VINOS

D. Manuel Chaves M., comisionista y consignatario, esta plaza, compra grandes y pequeñas partidas de vino para exportar.  
Diríjanse á él les que deseen vender sus cosechas.  
Calle Carretera Odiel, núm. 155

**FERNANDO SUAREZ**  
Consignatario de la Compañía Sevillana de Vapores con salida fija de Huelva todos los jueves por 5 de la mañana, y negociante por cuenta propia de ganos y caldos.  
ODIEL, 35, HUELVA

**BAZAR DE MUEBLES**  
DE TODAS CLASES  
**BERNARDO COTO**  
Concepción, 5, Huelva

Camas de hierro y madera.—Lampistería, objetos de fantasía.—Gran surtido en sillería.—Artículos para viaje y otros varios.—Colchones y catres metálicos de todas clases.  
Es el que más surtido tiene y e que en mejores condiciones vende por hacer todas sus compra á con ado.

**GASA DE PRÉSTAMOS**  
Méndez Núñez, 30, Huelva  
Dinero sobre toda clase de objeto

**ANTONIO LLORCA**  
Gran Bazar de Ropas hechas

Ternos hechos desde ¡12 50 pesetas!  
Magnífico surtido en lanas de toda clase de dibujos, jergas y toda clase de géneros.  
Ternos hechos á medida de buenas lanas ó jergas, desde ¡17 pesetas!  
400 CAPAS con vueltas de seda ó astracán desde ¡25 pesetas!  
Especialidad en capas y ternos á medida. Se hacen en 24 horas.

Se cortan ternos, no siendo el género de esta casa, á 6 reales.  
Se cortan ternos, siendo el género de esta casa, ¡gratis!  
RASCÓN, 4, HUELVA

**CAPSULAS EUPEPTICAS**  
**MORRHUOL**  
DEL DR. PIZÁ  
PRIMER PREPARADOR ESPAÑOL DE BICHO MEDICAMENTO  
PREMIADO CON MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE BARCELONA 1888.

El Morrhuol contiene todos los principios primitivos del aceite de hígado de bacalao, obra más rápidamente que el aceite. Las experiencias efectuadas en los hospitales y por acreditados médicos, en su clientela, han demostrado que el MORRHUOL es mucho más eficaz que el aceite y las emulsiones del mismo, contra la tisis pulmonar, reumatismo crónico y nudoso, raquitismo, escrófula, linfatisia y estado caquéctico en general. No contiene el MORRHUOL grasa alguna; puede tomarse en verano lo mismo que en invierno. 10 reales frasco; 12 frascos 90 reales. De venta al por mayor y menor: farmacia del autor, plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España.

Transportaron á Karina á la enfermería, en donde fué perfectamente cuidada...

Con un dueño menos humano que aquel colono, hubiera sufrido la infeliz una fuerte corrección á su convalecencia; porque al cabo, ella no perdía en todo aquello más que un brazo, y el propietario perdía por lo menos cien pesos fuertes...

—¿Qué determináis respecto á este la goleta había sufrido menos; quedaban las dos terceras partes; en suma, contaba con cuarenta y cinco negros y negras, que vendió, uno con otro, á mil quinientos francos por cabeza, es decir, casi regalados...

Tom Wil pagó al contado; pero instó á que no se permaneciera mucho en la colonia, por vía de precaución...

Agradó á Brulart tanto más este parecer, cuanto se acordaba de la trastada hecha á la fragata; de modo que no tardó en darse á la vela para Santo Tomás, proponiéndose apelar de nuevo á su fondo perdido, si hablaba ocasión; porque Tom Wil le había noticiado que contando casar á su hija, le sería preciso montar el ingenio que le daba en dote, y que quería encargarle, si se ponía en razón, de abastecerle de negros.

Partió pues Brulart, y en algún tiempo no se volvió á oír hablar de él

**CAPITULO III**  
**El colono**

Hombre apreciable y honrado es el bueno de M. Wil, unos de los colonos más ricos de la Jamaica: era rico, puesto que sus plantíos se extendían desde la punta de 1' Acoma hasta el Carbet, y era bueno, porque sus vecinos le tachaban de debilidad para con sus negros.

El caso es que M. Wil recibía *El Times*, de modo que el espíritu negrofilo de este periódico había desenvuelto en él sentimientos de filantropía, que acaso habrían quedado inertes en el fondo de su corazón, si su germen no hubiera sido fecundada por la lectura de aquel estimable diario cuya lectura colono comparaba poéticamente con el benéfico rocío que hace brotar y crecer la caña de azúcar; porque el colono era hombre de letras, y leía algo más que el código negro ó *El Mercurio* de la Jamaica.

Ahora bien: una mañana, dos meses después de la visita de Brulart, fué M. Wil á inspeccionar su ingenio de azúcar en la ensenada de los Banos, cuyos talleres estaban servidos casi en su totalidad por los negros de capitán Benito. Grandes y pequeños namaqueses vivían allí en buena inteligencia, habiendo apagado el zurriago del capataz todos los odios, y nivelado todos los caracteres.

Salió pues M. Wil por la mañana;

caminaban delante de él dos negros armados de machetes y descalzos; aquellos fieles sirvientes, con simples calzoncillos de algodón, debían abrir un camino más fácil á la mula de su señor, cortando los matorrales espinosos, apartando las cambronerías que lo herían, y sobre todo, destruyendo los rectiles tan numerosos en aquella parte de la colonia, que podían picar mortalmente á aquella hermosa bestia que no hubiera dado M. Wil por trescientos pesos fuertes. Tan bueno y franco paso llevaba.

Llegaron al establecimiento; el capataz de la ranchería daba de latigazos á un negro atado á un poste.

—¿Qué es eso Tomy? dijo M. Wil: ¿que ha hecho ese esclavo?

—Señor, acaba de llegar de la cárcel; se había hecho cimarrón (1). Su merecido es de cincuenta latigazos; pero como habéis sido tan bueno que habéis reducido todos los castigos á la mitad, no son más que veinticinco, y llevo doce...

—Continúa... dijo aquel piadoso galán? preguntó el capataz: ¿algo merece por haber retardado la elaboración y deteriorado á una de vuestras negras?

—¿Cuál es su conducta?

—Por lo que toca á eso, señor Wil excelente; trabajador como un bisonete; algo taciturno, pero dócil como

un corderillo y sin más hiel que un pichón...

—Entonces, le llevo conmigo... justamente ese animal de Cham, á quien tengo encargados mis perros, es un descuidado... te lo enviaré para que reemplace á éste en el ingenio... ¿Habla algo el inglés?

Lo chapurrea; ahora empieza, pero entiendo bien por señas.

—Vamos, no hay que hablar más, me lo llevo... pero antes, para corregir tales excesos, hazle administrar algo... poca cosa... para dar buen ejemplo; y despáchate... porque mi mujer y Jenny, me aguardan para almorzar, y quiero estar en casa antes de que el calor apriete...

—Entonces, señor Wil, la docena...

—¡Cómo! ¿la docena?

—Sí, señor, respondió el capataz vibrando su látigo...

—¡Ah!... no pensaba de modo alguno en lo que era: sí, sí, la docena de costumbre y envíamelo en seguida...

Atar-Gull fué, pues, atado y azotado.

Su calma y dulce sonrisa no le abandonaron un momento; ni una queja, ni un gemido; más bien parecía recibir los golpes con expresión de gozo...

Y en efecto, el pobre chico todo lo desempeñaba á pedir de boca; desde cierta aventura, no tenía más que un objeto: el de acercarse al señor Wil, de hallarse, cuanto le fuese dable, en sus